

## LA FARSA CONTRA ECOPETROL

Camilo González Posso

Ecopetrol, la más grande empresa de Colombia y una de las más grandes de Latinoamérica, se está feriendo con un proyecto de ley semiclandestino. Es asombroso que una privatización de semejante tamaño e impacto curse silenciosamente en el Congreso sin merecer un debate nacional sobre la alegada justificación para que el Estado venda y reduzca su participación al 70% del total de las acciones. El texto del proyecto es deliberadamente anodino. El gobierno, encabezado por los Ministros de Hacienda y Minas trata al Congreso y al país como si fueran semitarados y se limitan a decir que venden porque necesitan plata para otras cosas. No han entregado un estudio riguroso sobre el balance de costo o beneficio de esta medida, no dicen en que se van a invertir esos recursos y mucho menos sobre las alternativas que han estudiado y descartado para cubrir el hueco en el otro lado. Estos genios entregan una exposición de motivos de pobreza intelectual cuidadosamente elaborada para desmotivar el debate.

Resulta sospechoso el balbuceo de argumentos que se escucharon antes de la presentación del proyecto. Primero dijeron que necesitaban financiar el plan de desarrollo destinando esos recursos a una troncales, luego que al gasto social y cuando llegó el desastre por mal manejo del invierno alegaron que vendían para arreglar la infraestructura destruida. Este último argumento les pareció incontrovertible pues ¿quien se opone a romper la alcancía de la niña, o la gallina de los huevos de oro, si no hay plata para enterrar a la mamá? Pero sabían que es un pretexto de corto vuelo y por ello optaron por eludir toda justificación. Se vende porque si y se limitan a aclarar que enajenación de acciones es diferente de la capitalización que disminuye la participación de la parte estatal en virtud de la emisión de acciones nuevas para entregarlas a los privados. (Ver exposición de motivos, proyecto de ley 050 de 2011, Senado, Gaceta del Congreso 558).

En otros tiempos estos mismos personajes defendieron las privatizaciones porque supuestamente el Estado es mal gerente y los negocios hay que dejarlos a los privados. Ahora alegan lo contrario. Ecopetrol es la empresa de mayor prestigio en Colombia por sus resultados y por su historia como símbolo de un manejo público de recursos naturales no renovables; produce el 70% del crudo explotado en el país, le traslada al gobierno central más de un billón de pesos cada dos años y es el mayor generador de regalías a las entidades territoriales. Un indicador de su rentabilidad es el aumento del precio de sus acciones en los últimos años.

La libre disposición de 18 billones de pesos que tendrá el gobierno si la venta se autoriza en esta legislatura antes de julio, le permitirá repartir obras para valorizar las tierras de megaproyectos en la altillanura, infraestructura para las exportaciones mineras y mantener exenciones y subsidios a los inversionistas extranjeros. Claro que cualquier cuenta del Estado puede facturarse contra ese cheque en blanco, incluido el aumento del gasto de guerra que se proyecta para llegar ahora si al fin del fin. No faltaran discursos anunciando partidas para las víctimas del próximo invierno o para la reparación administrativa regulada con la ley de víctimas. Todo este cuento es una farsa. No se necesita privatizar más a Ecopetrol para sumarle 18 billones al presupuesto de inversión de este gobierno. La venta es un contrasentido pues Ecopetrol le entrega al Estado 12 billones de pesos por impuestos y transferencias que se reducirán en 8 billones en los próximos cinco años con las medidas de privatización y capitalización.

En lugar del descreme de ECOPETROL, para tapar el déficit del PND, bastaría con profundizar las medidas de saneamiento tributario que ha ensayado la DIAN y se pueden conseguir 20 o 30

billones por control de evasión y sanción a la doble contabilidad de los grandes contribuyentes.  
Como diría el fantasma ante tanta incoherencia... algo huele mal en Dinamarca.